

La construcción del lugar de alumno durante el tránsito inicial en el primer año de la vida universitaria

Sandra María GÓMEZ*



Detalle obra "Habiendo llover",
Carlos Oriani

Resumen

El presente artículo procura compartir algunas interpretaciones de los datos relevantes sobre las características de los jóvenes que ingresan a primer año con el objeto de reconocer aspectos psicosociales de los mismos a los fines de identificar los cambios que se van produciendo durante el primer año de cursado. Interesa fundamentalmente dar cuenta de cómo se van construyendo las disposiciones a la acción propias del habitus universitario, que implicarán cambios en los modos de percibir, apreciar y actuar distintos de los propios del Nivel Medio. El trabajo permite reconocer aspectos facilitadores y obstaculizadores en el tránsito del primer año, como así también, cuestiones vinculadas a los cambios en las acciones propias de un habitus universitario.

Palabras clave: estudiantes, universidad, habitus, esquemas, jóvenes.

Building a place for the student in his/her passage to first year of university life

Abstract

This article seeks to share interpretations of the data collected on the characteristics of young people entering the first year with the aim of recognizing psychosocial aspects of the same for the purpose of identifying changes that occur during the first year of the course. Interest primarily to account for how the provisions are built up to action of habitus own university, which involve changes in the way to perceive, appreciate and act other than their own secondary education level. Work allows enabling and constraining recognize aspects in the transition from first year, as well as, issues relating to changes in the shares of a university habitus.

Key words: students, university, habitus, schemes, young.

Introducción

En el presente artículo se pretende compartir algunas conclusiones de una investigación realizada sobre las características de los jóvenes que ingresan a primer año de su carrera universitaria con el objeto de reconocer aspectos psicosociales de los mismos a los fines de identificar los cambios que se van produciendo durante el primer año de cursado.

Enunciaremos es esta oportunidad ciertas particularidades de este primer trayecto del estudiante. Los resultados del estudio permiten reconocer aspectos facilitadores y obstaculizadores en el tránsito del primer año, como así también, cuestiones vinculadas a los cambios en las acciones propias de un habitus universitario.

Es decir, interesa fundamentalmente dar cuenta de cómo se van construyendo las disposiciones a la acción para los estudios universitarios, que implicarán cambios en los modos de percibir, apreciar y actuar distintos de los propios del nivel medio. Dichas disposiciones remiten a habitus construidos en una trayectoria de vida en el mundo familiar y escolar que se han estructurado a partir

* Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación UNC. Especialista en Psicopedagogía y Especialista en Gestión y Asesoramiento pedagógico por la Universidad Nacional de Córdoba. Trabaja como docente en la Universidad Católica de Córdoba. Ejerce la docencia y la investigación en la Universidad Nacional de Córdoba. Es asesora pedagógica e investigadora en la Universidad Siglo 21.
Pucará 2236 Villa Allende Córdoba (5105) Argentina
sgomezvinales@gmail.com

de determinaciones objetivas a partir de las cuales se realizan abstracciones de la realidad según las disposiciones adquiridas entendidas como esquemas de percepción, pensamiento y acción.

Los objetivos de la investigación se orientaron a:

- 1) Identificar características de la población que permitieran señalar particularidades psicosociales de la misma en relación a las trayectorias personales y escolares.
- 2) Analizar los aspectos que los alumnos experimentaron como facilitadores u obstaculizadores respecto de su tránsito por el primer año de cursado.
- 3) Distinguir aspectos referidos a los cambios en las acciones propias (nuevos esquemas) requeridas en el mundo universitario.

Para este artículo hemos seleccionado aquellos datos e interpretaciones que se vinculan a las experiencias de inicio en la carrera universitaria. Quedan sin abordar las referencias socio-educativas, las trayectorias escolares en la infancia y la adolescencia, proyección a futuro, lugar de las tecnologías, consumos culturales, entre otros temas.

Metodología

La investigación se inscribió en el paradigma interpretativo. Se trabajó con la población de primer año correspondiente al segundo semestre de cursado de la carrera de Abogacía en modalidad presencial, en una Universidad Privada de la Ciudad de Córdoba. En una primera etapa se implementó el método cuantitativo utilizando como técnica la encuesta presencial. El instrumento de recolección de datos administrado fue un cuestionario estructurado, con preguntas abiertas y cerradas. El criterio muestral fue no probabilística tomando al total de la población por lo que se realizó un censo. El tamaño muestral fue de 86 casos. En la segunda etapa el método de investigación fue cualitativo, seleccionado como técnica la implementación de entrevista en profundidad. El instrumento de recolección de datos fue guía de pautas elaborada según la primera recolección de datos obtenidos en la encuestas. El criterio muestral fue por saturación de categorías y el tamaño muestral estuvo compuesto de 16 entrevistas realizadas.

Desarrollo

Referencias de la población estudiada

La población está conformada por 86 alumnos de los cuales el 50 % son mujeres y el otro 50 % son varones. Las edades oscilan, en la población masculina, entre los 18 y 26 años concentrándose el 78% en la franja entre 18 y 21 años. En la población femenina la composición etaria está totalmente conformada por alumnas que tienen entre 18 y 21 años. Esto coincide con el año de inicio de la carrera, dato que nos permite observar que hay más alumnos varones que iniciaron antes esta u otra carrera en ciclos lectivos previos al actual.

Tabla 1: Edad de los alumnos de primer año de Abogacía.

Edades	Hombres	Mujeres
18 años	34%	42%
19 años	14%	30%
20 años	9%	19%
21 años	21%	9%
22 años	5%	0%
23 años	7%	0%
24 años	5%	0%
25-26 años	5%	0%
Total	100%	100%

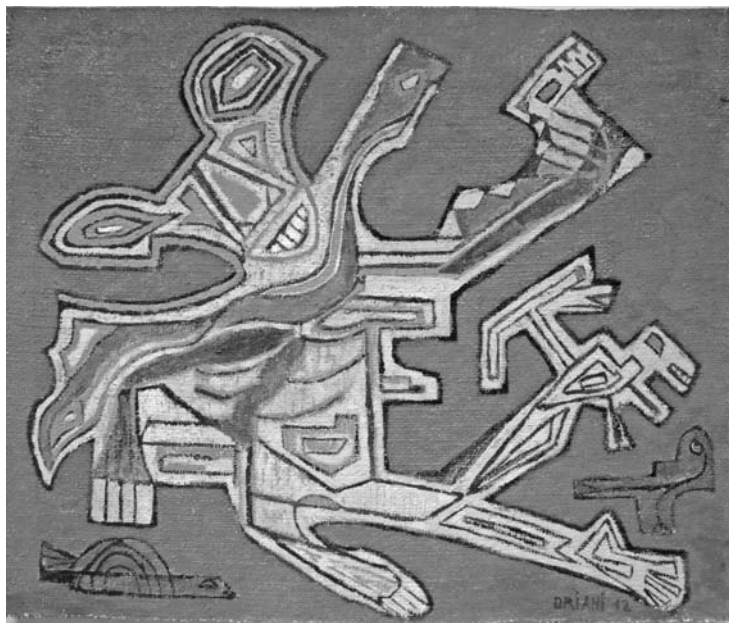
Elegir la carrera: el arribo a Abogacía

En este punto comenzaremos por tomar las 16 entrevistas para luego articular y ampliar con los análisis de los datos cuantitativos. En la elección de la carrera, en la población femenina, tenemos distintos trayectos. La mitad de ellas recibió orientación vocacional, sin embargo, parece de mayor peso la presencia de algún referente cercano al momento de decidir.

Las estudiantes que han ingresado a la carrera de Abogacía como primera opción tienen en sus discursos una mayor certeza respecto a esta iniciativa.

- Y abogacía eh, digamos desde chica siempre me gustó la rama de las ciencias sociales y en mi colegio tuve especialización en eso y en humanidades y bueno, siempre me gustó debatir, pelear, que se yo, y bueno, era lo que más me identificaba pero me metí como un lance en realidad. Para ver de qué se trataba. (Entrevista N° 4)

Las que la eligieron como segunda carrera, luego de haber incursionado por un lapso de



“Habiendo llover”, óleo
Carlos Oriani

tiempo en el cursado de otra carrera, lo hicieron por una redefinición vocacional y/o por una valoración más conveniente, desde posiciones más estratégicas-pragmáticas, que ellas mismas han evaluado o por influencia de valoraciones de los padres.

- Por que yo quería ser asistente social. En un principio me gustaba mas la idea de ayudar a la gente y bueno económicamente en el sur suelen no pagar nada, y mi papá me dijo. - vas a ser como los docentes, haciendo piquete y no te va gustar para nada, y me dijo, ¿ por qué no estudias abogacía?. A abogacía lo había considerado en un principio cuando tenía 16 años y me dijo: por qué en vez de ser la mina que le tiene que solucionar directamente el problema, tener contacto directo por qué no sos la mina que manda a solucionar ese problema, mas allá de que en sí no tiene uno que ver con la otra. Pero me dijo como que desde la abogacía también podía ser asistente social y capaz sos mucho más importante que la asistente, y por ese lado encare para estudiar abogacía. (Entrevista N° 7)

¿Quiénes ayudan en el proceso de decisión?. En algunos casos los padres recomiendan, teniendo también una presencia otras figuras que son referentes significativos para los estudiantes. Las sugerencias de los familiares son tomados por las estudiantes y ofician de manera decisiva en sus

opciones, incidiendo en la determinación de la carrera distintos argumentos como los que defienden la conveniencia laboral y el futuro económico.

En la población masculina la decisión se encuentra, en cuatro de los alumnos netrevistados, mayormente atravesada por la identificación a padres abogados. Hay en estos estudiantes una aspiración en la que se lee un mandato familiar de continuidad de lo ya iniciado en la familia. Uno de ellos tiene ambos padres abogados, otro tiene sólo a su madre abogada pero viene de una familia de abogados cuyo apellido es reconocido en el ámbito de esta profesión, el

último tiene su madre que abandonó los estudios de abogacía y a su padre fallecido que ejercía como martillero público. Es parte de una obligación adquirida el dar continuidad a esta tradición permitiendo conservar el legado heredado; lo que a su vez ofrece cierta garantía de éxito laboral, prolongando y/o acrecentando el capital simbólico que pudiera devenir de la tradición familiar.

De los estudiantes que han crecido juntos a sus padres abogados escuchamos las siguientes argumentaciones:

- Yo desde chiquito siempre me gustó lo que hacía mi papá, y mi papá no quería porque no me veía como abogado pero después me dijo que si era lo que yo quería, que lo haga.

(...)Me gustaba la parte que hacía mi papá, porque yo vi que iba y venía de tener una computadora, pasar tiempo con nosotros, muchos de los otros trabajos no podés, porque tiene el estudio jurídico en casa. Todas esas cosas. (Entrevista N° 10)

En la enunciación se visualiza el modo en que este sujeto se ha subjetivado y socializado en relación a las vivencias en la trama familiar. La incorporación naturalizada de aquello que se presenta al sujeto como lo deseado por experiencias placenteras junto a sus padres y como una manera deseable de vivir por los supuestos be-

neficios que ofrece la manera particular de ejercer la profesión, al menos como este alumno lo experimentó y lo concibió desde los discursos y acciones de sus padres.

Hay, en principio mayor seguridad en la decisión de estos estudiantes, comparativamente con las mujeres, pero estos procesos decisionales se encuentran más atados a los mandatos familiares que en las estudiantes mujeres.

En las encuestas, respecto a la elección de carrera se realizó una pregunta ligada al mundo familiar de origen y a las posibles referencias previas que el joven ha tenido sobre esta carrera. El 44 %, tanto en varones como mujeres, tienen familiares que han realizado Abogacía o carreras afines. Algunos tienen familiares directos y otros mencionan a parientes de la familia ampliada como tíos, abuelos, primos.

La mayoría de la población (80%) está transitando su primera experiencia universitaria. Los motivos de elección enunciados se concentran en expresiones vinculadas al interés propio (afinidad, gusto, vocación). Estos aspectos ya han sido abordados más en las entrevistas para identificar cuestiones vinculadas al proceso de decisión tanto para el inicio y sostén de la vida universitaria como para la elección de esta carrera en particular. En las encuestas las respuestas escritas apelan al gusto por esta carrera pero, en las entrevistas, se visualiza claramente el papel de la familia como referente en la elección. Entendemos que respuestas como "Porque me gustaba" (Encuesta N° 18), "Simplemente me gustaba" (Encuesta N° 17), "Porque me gusta de chico" (Encuesta N° 52), supone una afinidad que los lleva a la decisión de empezar; pero los móviles que sostienen estas acciones posibles no se logran enunciar ya que se vinculan a esquemas construidos en ese trayecto y de los que los sujetos no siempre tienen conciencia.

Los datos recogidos en relación al año de ingreso nos permitieron observar el tiempo que han invertido en definir y sostenerse en el primer año. Ya presentamos en la tabla N° 1 las edades de los alumnos las cuales oscilaban en la población masculina entre los 18 y 26 años, concentrándose el 78% en la franja entre 18 y 21 años y en la población femenina la composición etaria estaba totalmente conformada por alumnas que tienen entre 18 y 21 años. Las edades nos indican los posibles cambios de carrera y/o el margen de atraso en el cursado. Es significativa la proporción de alumnos que han iniciado su primer año

en el 2010. Los estudiantes comprendidos entre en año 2007 y 2009 son los que probablemente hayan cambiado de carrera, de universidad o estén re-cursando, este dato en los varones representa el 23% y en las mujeres el 16%.

Tabla N° 2: Año en el que ingresan a la carrera de Abogacía en esta Universidad.

	Hombres	Mujeres
2010	77%	84%
2009	12%	7%
2008	9%	7%
2007	2%	2%
Total	100%	100%

Empezar la universidad: primeras experiencias de cambio

De los estudiantes entrevistados, diez se han instalado recientemente en la ciudad de Córdoba, siendo oriundos del interior de la provincia o de otras provincias. Este dato nos permite dar cuenta de las movilizaciones internas que les han ocasionado la mudanza y el proceso de adaptación. A ello se sumará las exigencias organizativas y académicas de la vida universitaria.

Los estudiantes notan principalmente los cambios en el modo de invertir los tiempos disponibles, lo que ha restado horas a la vida más relajada o con menor carga de responsabilidad que venían llevando antes del ingreso.

- Aprendí a vivir más el tiempo, como que tuve que darme cuenta va no, tuve que decir bueno ya está. Estoy en la universidad, este tiempo para estudiar, este tiempo para entrenar por ejemplo, este tiempo para estar con mis amigos. Y si no me queda tiempo para estar con mis amigos bueno, será en otro momento. (Entrevista N° 1)

Otros alumnos extrañan el nuevo modo de vida y las implicancias sociales de esta nueva gran ciudad. Extrañan los espacios conocidos y los modos vinculares de sus pueblos o ciudades pequeñas de origen. La gente de vincula de otra manera y ellos sienten que pierden presencia ante la falta de registro de los otros mientras circulan por los espacios públicos. Los saludos y conversaciones informales que eran típicas se pierden en la vorágine de la gran urbe.

- Yo soy de ciudades chicas. En las ciudades chicas la gente es muy distinta. Allá te conoces a toda la gente de la ciudad chica, salís a la puerta y te

saludas a todo el mundo obviamente, y más a mí, porque allá a mi papá lo conocen todos, mi viejo conoce a todo el mundo (...) La vida allá es como más familiar. Sí, además de que allá vos vas a así y es como que vos vas así, le preguntás a la gente y te contesta cuando vos querés ir a tal lugar, te contesta. A mí me pasó acá que le pregunté a alguien y siguió caminando. Como que te ignoran. Además de que acá la gente está muy pendiente de la hora, está siempre mirando el reloj. Allá no, o sea, es otra cosa. (Entrevista N° 3)

La soledad, el asumir nuevas responsabilidades, el manejarse y organizarse solos, los desplazamiento por distancias más largas son los cambios más recurrentes que mencionan; con más frecuencia en los alumnos que se han tenido que instalarse recientemente en la ciudad.

En las encuestas los cambios en la vida desde el inicio de la carrera universitaria - y en coincidencia con los interpretados de las entrevistas-, han sido muy significativos lo cual se reconoce en el modo de enunciar dichos cambios:

“Me demanda mucho tiempo por el viaje, las horas en el campus y lo mucho que hay que estudiar, pero era de imaginarse” (Encuesta N° 8)

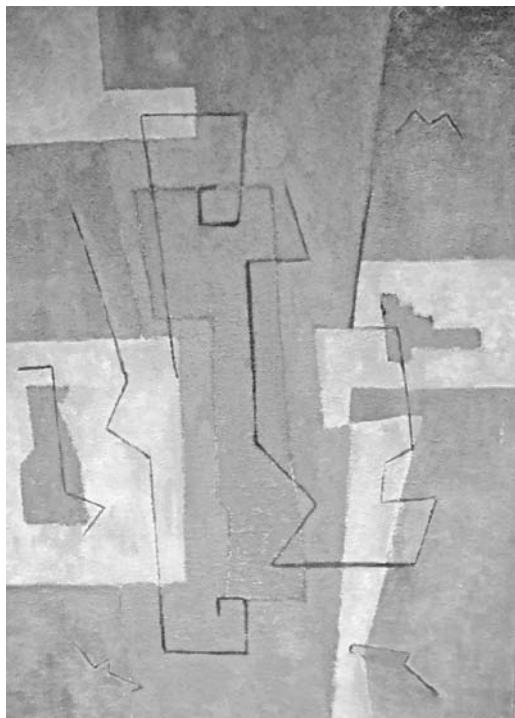
Hemos citado algunas de las respuestas que son muy recurrentes fundamentalmente en los casos en que los estudiantes han tenido que mudarse y comenzar una vida en la que han debido organizar la vida diaria con acciones que antes no realizaban como cocinarse, ordenar su casa, administrar dinero y distribuir el tiempo a partir de las exigencias de la vida en la universidad. Para ellos el cambio es vivido con mayor intensidad que para quienes siguen viviendo con sus padres en la ciudad en la que han vivido toda la vida o al menos, desde hace tiempo. Estos estudiantes deben enfrentar las demandas de esta nueva vida de estudio pero sin grandes movimientos en cuanto a mudanza, nuevo espacio social, organización de las acciones cotidianas, ya que no hubo demasiadas modificaciones al respecto. La referencia al cambio en “el modo de vida” agrupa aquellas respuestas de los sujetos, que habiendo transcurrido su infancia y adolescencia en lugares menos urbanizados, expresan el modo agitado y acelerado que se vive en la ciudad. Esto también se relaciona con expresiones recurrentes sobre el pesar que les ocasiona el traslado (tiempo y distancia) a la Universidad. Ello les demanda una

organización de los tiempos que subjetivamente la viven de un modo muy costoso.

Estudiar: actividad eje en la nueva vida universitaria

Ahora veremos qué nos dicen en las entrevistas respecto a lo que para ellos debe ser un buen alumno en la institución universitaria.

- Estar abierto a aprender, o sea, a saber, hay un montón de cosas que no las conocés. Porque yo puedo amar mucho a la abogacía pero hay un montón de cosas que no las sé. Entonces, estar abierto a eso, a escuchar lo que el profesor te está diciendo y aprenderlo y nada, mantenerte en tu posición de alumno porque si vos sos alumno podés exigir que el profesor te explique. Cuando vos no entendés pero tampoco (...), noto feas actitudes en algunos compañeros como que, si soy alumno vengo y hago lo que quiero, no sé si es tan así. Porque todo bien, vos hacé lo que vos quieras pero no le faltes el respeto al profesor, en la clase estoy diciendo. Es como que estoy en clase, hago lo que quiero, estoy al fondo hablando, hablando, hablando o jugando con el teléfono bár-



“Tres lagunas”, óleo
Carlos Oriani

baro, pero trato de hacer... porque molesta al resto. Es como que a mí por ejemplo me molesta. Y bueno aparte es una falta de respeto hacia el profesor. Si no tenés ganas de estudiar, no vengas y si tenés ganas de estudiar pero te aburre la clase bueno, estudiá y vení a rendir no más. (Entrevista N° 1)

Los estudiantes entienden que una condición indispensable es estudiar como requisito esencial. Hay en varios de ellos una cierta tensión grupal por las distintas maneras de actuar durante la clase. Ellos mismos denuncian que existen acciones que se corresponden más a un alumno de nivel medio que a un alumno universitario. Los trayectos constructivos y las maneras de asumir este lugar son distintos en los estudiantes, tanto en lo referido al reconocimiento de lo "mínimo esperado" como a la convicción de que sea esa "su" carrera.

Aún cuando sea un desafío para ellos tener que estudiar gran cantidad en poco tiempo (actividad que no estaban acostumbrados a realizar), ponen un freno a esta obligación enunciando que también hay que disfrutar la vida y no ser "ñoño".

- Responsable, buen compañero también, que lleve las materias al día, también satisfacer a la persona, tampoco ser un ñoño digamos. (Entrevista N° 10)

Los alumnos buscan un equilibrio entre ambas actividades evitando vivir esta obligación como algo sacrificial. Podríamos inferir que esta tendencia a evitar la presión para sostener el ritmo en la carrera, se traduce luego en que nueve de los entrevistados fracasaron al menos en un examen final. Podemos aducir que son varios los factores que podrían incidir: la falta de experiencia y de disposiciones construidas al respecto los llevan al fracaso, la falta de dedicación suficiente en la construcción conceptual o dificultades comprensivas relativas a la acervo de saber disponible, la falta de dominio del sistema de evaluación específico de esta universidad, la tensión generada en el momento de evaluación.

Yo creo que un buen alumno universitario tiene que tener las condiciones de dedicarle su tiempo a los que es la universidad sin dejar de eh, disfrutar de su vida también. Porque muchas veces si un buen alumno universitario se pone todos los días con el estudio, el estudio pero después que hacés, sí. (Entrevista N° 5)

Debemos ahora considerar que *la experiencia en los exámenes* les da un registro sobre el modo en que se han podido resolver la tensión entre cantidad de contenido a estudiar, inversión de tiempo y eficacia en la organización del estudio.

-Rendí dos finales. Pero no, digamos rendí final de filosofía y me faltó una respuesta del escrito para pasar al oral. O sea que no aprobé. Y en sociología como no había estudiado tanto pasé el escrito pero no pasé al oral por que no sabía nada digamos. (Entrevista N° 8).

En todos los casos los estudiantes afirman que deben mejorar el tiempo dedicado al estudio, ya que el que brindan es insuficiente. Ellos manifiestan que es un aspecto que deben mejorar para poder regularizar y rendir todas las materias. Es una expresión de deseo que parte de la sensación de una falta y de la inseguridad e incertidumbre que genera concluir el año con la gran parte de las asignaturas aprobadas. En concordancia con esto los alumnos, ante la pregunta sobre lo que modificarían para el próximo año, responden que elevarían el nivel de autoexigencia invirtiendo mayor energía al estudio.

Aparecen en las siguientes expresiones la necesidad de dominar los impulsos que los llevan a no dedicar tanto tiempo. Esta posibilidad se irá adquiriendo como disposición adquirida en el habitus universitario. Las distintas experiencias enriquecen la trayectoria, más aún si la misma discurre sin predominio de frustraciones, sino más bien a partir de los logros sucesivos los que mantienen el entusiasmo y la inversión de energía en este proyecto formativo.

- Estudiaría más seguido. No solo leería, lo estudiaría todos los días. Sería un poco más aplicado todavía. (Entrevista N° 13).

La *construcción del conocimiento* representa para los estudiantes uno de los mayores desafíos. Comprender a los profesores, entender los textos bibliográficos, capitalizar las clases; son partes importantes en el acercamiento al objeto de conocimiento. Dado que el aprendizaje se da por sucesivas aproximaciones, tal como lo concebía Piaget, el alumno va apropiándose de los conceptos de manera progresiva siempre en un proceso en el que lo novedoso pueda articularse con lo redundante. Hay alumnos que transcurren los estudios con mayor fluidez por que hay un capital cultural previo que les facilita este tránsito. Debemos agregar que la inversión de libido en la tarea

intelectual también se vincula al involucramiento que puedan tener los estudiantes en este juego social. La *illusio* es la inversión de libido en un juego social concreto al que los agentes reconocen como valioso. Reconocido como valioso se mantiene la apuesta movilizado por un interés que lo atrapa en esas prácticas. (Bourdieu, 2007:142) Al hablar de libido se esta tomando una categoría psicoanalítica que nos lleva a la noción de deseo. Ese deseo que sostiene al sujeto en la acción, proviene del mundo social en tanto que, es en ese juego que los agentes reconocen una apuesta como socialmente valiosa. Ese interés particular se relaciona con las estructuras objetivas del espacio social al que pertenece el alumno. Hay una historia previa que se relaciona con las nuevas experiencias dando lugar a la construcción de nuevos esquemas para la superación de las demandas del mundo universitario.

Utilizan distintas *estrategias de acceso a los nuevos temas* que deben estudiar, y en este sentido, cada uno de ellos despliega herramientas organizativas para la lectura y conceptualización que varían en función de las exigencias que se imponen y de los modos particulares de valorar el momento en que el conocimiento ya está aprendido.

Eh, tengo que estar en un lugar silencioso, eh, tratar de estar sola sin ningún ruido y nada, concentrarme con libros, todos los apuntes que me sean necesarios, resúmenes, que te prestan, los códigos, en mi caso (...) Trato de ordenarme, por lo menos ir haciendo resúmenes y eso, con tiempo trato. Por lo menos con dos o tres materias para, o las que son más largas y después las últimas...
(Entrevista N° 4)

En similitud a las entrevistas, obtuvimos datos en las encuestas que se asocian con aspectos ya interpretados, como las horas invertidas en el estudio. Como ya venimos diciendo hay que ir construyendo ciertas disposiciones que requieren de un proceso por lo que alcanza con disponer del tiempo cronológico. Las mujeres (el 47 % dedica entre 3 y 4) expresan invertir más horas diarias que los varones (el 47% dedica entre 1 y 2 horas), lo que podría vincularse con un ideal de alumno dedicado y estudioso. En algunas encuestas se explicita el esfuerzo de los padres para el sostenimiento de los estudios y son estos alumnos los que invierten más tiempo según una expectativa compartida con el mundo familiar.

Tabla N° 3: Horas dedicadas al estudio luego del cursado de materias.

	Hombres	Mujeres
Menos de 1 hora	19%	7%
Entre 1 y 2 horas	47%	37%
Entre 3 y 4 horas	30%	47%
Más de 4 horas	5%	9%
Total	100%	100%

La organización al momento de estudiar

Para dar cuenta del modo en que los estudiantes se organizan para estudiar en sus domicilios, se les solicitó que describieran las acciones que ponían en juego. Los momentos previos al contacto con los textos parecen ser una condición ineludible para poder abordar la lectura. Preparar mate o café, poner música o apagar todo, disponer de todos los materiales, colocar los libros, programas, apuntes, cuadernos y lapiceras sobre la mesa, encerrarse en el dormitorio, evitar distracciones; refieren a una organización del entorno que les permitirá sostenerse un tiempo prolongado en la actividad intelectual. Hay un esfuerzo por “permanecer” en las acciones intelectuales, exigencia a la que no estaban habituados. Estas disposiciones deben adquirirse y para conseguirlo despliegan variedad de aspectos como la organización del espacio de tal modo que los ayude a dar continuidad a las lecturas. Hay una vivencia de mucho esfuerzo contraria a situaciones menos tensas y más placenteras, que eran las propias de una vida previa en la escuela secundaria. Los alumnos mencionan la renuncia a las reuniones sociales (amigos), y lo traen a colación cuando se anuncian próximos exámenes parciales o finales. Están en un primer trayecto de la carrera en la cual estos esquemas están en proceso de construcción, en tanto algunos disponen de mayores posibilidades y lo viven con menor tensión que otros en tanto ya han incorporado un trabajo intelectual más intenso en tiempo y en exigencias de conceptualización. Los fracasos en exámenes finales en la universidad los explican (en gran parte de los estudiantes) como una inversión escasa de tiempo dado que no pudieron anticipar “cuánto” les significaba el transitar una instancia de evaluación final.

De los estudiantes varones, las precondiciones para iniciar el trabajo intelectual son más recurrentes que la referencia a la tarea cognoscente propiamente dicha. En el caso de las estudiantes mujeres también aparece esta diferencia pero es

menos marcada, lo que podría concordar con el ideal incorporado de “alumna dedicada” del ya que hemos hablado.

Las estrategias de acceso a los textos que señalan son subrayados, resúmenes, síntesis, cuadros. Ellos expresan:

“Pongo todo el material de estudio sobre la mesa y empiezo por el principio. Leo, resumo, a veces paso a resúmenes para fijar mejor, otras solo intento entenderlo y fijarlo” (Encuesta N °85)

La tarea es iniciada primero con una acción que marca un límite entre actividades anteriores y esta acción en la que se evitan distracciones como por ejemplo “colocar todo en la mesa para no tener que levantarse” intentando neutralizar o anular estímulos externos que inviten a dejar el trabajo intelectual. En muchos casos – hemos citado sólo uno- una vez que logran ese clima necesario, pueden dar comienzo utilizando distintas técnicas para comprender e incorporar los conceptos.

Acerca de las experiencias positivas y negativas en la universidad

También indagamos sobre aquellas experiencias que fueron más o menos satisfactorias en el espacio universitario. Se reconoce positivamente el acumulación de capital cultural y el paso exitoso por las pruebas calificantes, lo que es en definitiva uno de los motores de la existencia universitaria. La vida social también es un aspecto importante.

A las experiencias positivas se le contraponen las negativas. Es evidente que las experiencias angustiosas que generan los exámenes es la situación más nombrada (28% en los varones y 33% en las mujeres). El examen es el momento en el que se exponen ante un tribunal ocasionándoles a los alumnos una tensión ya que es el momento que define su acreditación según el éxito o fracaso como cierre parcial de un período académico. Además, debemos considerar que siendo las primeras experiencias, éstas se transitan con mayor ansiedad. Por otro lado los alumnos rinden con el objeto de aprobar movidos no sólo en la experiencia individual placentera sino también en función de las expectativas de los padres u otros referentes significativos para estos estudiantes. La tolerancia en estas situaciones varía según los sujetos y sus rasgos propios en virtud de sus procesos singulares de constitución. En las instan-



“Repetición 2”, tinta y lápiz
Rosario Fernández

cias de examen los estudiantes se apoyan mutuamente como sostén previo y posterior al pasaje de la evaluación.

Se pudo concluir que predominó la conformidad por sobre la disconformidad. Los alumnos vivenciaron de modo placentero:

- El cambio de etapa: “la vida de estudiante”, “el paso a la adultez”.
- Las relaciones sociales. Nuevos compañeros
- Aspectos organizativos que facilitaron el cursado.
- Los profesores accesibles y la predisposición al buen trato con los alumnos.
- Los contenidos particulares de las materias.
- Los estudiantes expresaron mayor malestar en relación a los exámenes aludiendo a la modalidad de evaluación y al número de mesas

existentes. Algunos de ellos manifestaron dificultades en la organización de los horarios. En relación a la enseñanza hubo cuatro señalamientos sobre la extensión de las materias, la cantidad de contenidos a estudiar, la dinámica de las clases y el uso de filminas.

Consideraciones finales

En este espacio presentaremos algunas consideraciones finales a partir de las interpretaciones realizadas sabiendo que surgen nuevas preguntas, fundamento de futuras indagaciones.

En relación a la carrera:

- los estudiantes de abogacía en general provienen de familias que han accedido a los estudios superiores lo que ofrece a estos alumnos un horizonte en el que ser universitario es lo natural esperado.
- En la elección de la carrera (en un porcentaje importante) han tenido una papel preponderante los familiares o referentes significativos como modelos a seguir. En la población masculina tiene mayor peso el mandato paterno

En relación a los análisis sobre los aspectos que los alumnos experimentan como facilitadores u obstaculizadores respecto de su tránsito por el primer año de cursado podemos observar que:

- para una proporción importante de alumnos es el primer año de experiencia de vida en la universidad, por lo que la mayoría muestra mayores incertidumbres en el proceso de adaptación;
- los profesores han ofrecido espacios de escucha y son reconocidos, en su mayoría, como referentes preocupados por los procesos de los alumnos;
- la formación de grupos, adentro y fuera de la universidad, oficia como una red social de contención y acompañamiento facilitadora en el sostenimiento de la carrera;
- el incremento de capital cultural y social junto a la obtención de la promoción son las experiencias más positivas que encuentran en la universidad;
- los cambios en los modos de vida a partir de las mudanzas les ha ocasionado asumir nuevas tareas de manera independiente que les cuesta afrontar.

Con relación a los cambios en las acciones propias (nuevos esquemas) requeridas en el mundo universitario encontramos que:

- lo que más les ha impactado a los estudiantes ha sido el ritmo de trabajo intelectual exigiéndoles una nueva organización de los tiempos, distintos modos de abordaje y de conceptualización, debido a los requerimientos académicos y al sistema de evaluación.
- los exámenes finales son el punto de quiebre que los hace revisar su manera de estudiar y hasta su elección de carrera.
- la responsabilidad que han tenido que asumir es uno de los cambios que reconocen como más costoso.
- la falta de disposiciones propias de un habitus universitario, el que estaría en proceso de constitución, hace que los estudiantes tengan de desplegar una serie de precondiciones para evitar distracciones y mantenerse por más tiempo en la actividad intelectual.
- la lectura es una de las competencias centrales en la carrera y se observa que una parte importante de la población no tiene incorporada esta práctica como acción asidua en su vida cotidiana.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. (1993). *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa.
- BOURDIEU, P. (2004). *Los herederos*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- BOURDIEU, P. (2007). *El sentido práctico*. Barcelona, Anagrama.
- BOURDIEU, P. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo.
- COSTA, R. y MOZEJKO, D. (2000). *El discurso como práctica*. Santa Fe, Argentina, Ed. Homo Sapiens.
- GRASO, L. y ROBLEDO, A. (2010). "¿Qué piensan los jóvenes acerca de la escuela? La opinión de los estudiantes que finalizan el nivel secundario" en *Revista Diálogos Pedagógicos* Año VIII Vol, Nº 15, Argentina: EDUCC.
- HABERMAS, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa Tomo I*. Madrid, Ed. Taurus Humanidades.
- MOLLIS, M. (2001). *La universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica (Series Breves).

Fecha de recepción: 22 de septiembre de 2011
 Primera evaluación: 20 de octubre de 2011
 Segunda evaluación: 6 de noviembre de 2011
 Fecha de aceptación: 12 de diciembre de 2011